



EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 59

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Septiembre de 1908



Juana B. Benítez, notable primera tiple de zarzuela.

EL ARTE DEL TEATRO

ha nombrado corresponsal exclusivo en París y Bruselas al notable publicista D. Francisco de P. Alderete, quien representa á este periódico tanto para los asuntos de redacción como administrativos.

Oficinas: 11, Rue de l'Hôtel de Ville-Neuilly-sur-Seine — París.



PEDRO CORDOBA

Popular composer

By P. P. P.



EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid: Semestre, 6 pesetas. Año, 12.
 Provincias: Semestre, 7 Ptas. Año, 12,50.
 Extranjero: Año, 20 francos.
 Número suelto: 0,75 francos.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

:: Madrid, 1.º de Septiembre 1908 ::

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, N.º 1
 Teléf. 1.951. - Apart. 389.

CHARLA QUE CHARLA

Volverán las obscuras golondrinas...

QUIERES que echemos un párrafo, entrañable lector? ¿Quieres, verdad?

Pues acércate á mi, y mientras ingerimos esta mala pócima, á la que generosamente llamamos café, murmuraremos.

Siento una comezón grande por chismorrear de teatros. Los chismes de entre bastidores son mi mayor debilidad. ¿Verdad que es una debilidad excusable? ¡Tienen tantos atractivos!

Bueno; pues empecemos nuestra tarea, y no te canses, y escúchame hasta el final. Claro es que no te negaré el derecho á opinar con la libertad que quieras, que gracias á Dios no soy presidente mallorquin, ni siquiera un Torquemadilla de Mula.

¿Has leído *lo del Español*? No se puede negar que Fernando, como le llamamos en casa, es hombre arrojado para eso del desinterés. El ilustre artista no trabaja, ya está demostrado, por el *metale vile*.

Trabaja por y para la gloria de la escena española, sin cuidarse ni poco ni mucho de su dinero de empresario. Esto, que es de una evidencia innegable, ha querido ponerlo más de manifiesto ahora, desterrando de una vez y para siempre todo lo que pudiera tener una sombra de suspicacia.

Ya no hará más que la mitad de la temporada. Los comiquillos envidiosos que le acusaban de acaparador del teatro Español, llevan con esta decisión un rotundo mentís. Venga la comparación, venga ahora la competencia, de la que saldrá siempre triunfante, en nuestro sentir, el notable actor.

Además, para mejor demostrar su desprendimiento, él cargará con todos los trabajos y quebrantos inherentes á los comienzos de una temporada, y después de sus cien funciones, allá para Reyes próximamente, se despedirá de nosotros para dar paso á otras compañías. Estas encontrarán ya el camino expedito y el dinero en la Cuaresma para sus cajas. ¡Pedir más sería querer gollerías!

¿Cómo? ¿Qué dices? ¡Sí, hombre! A montones habrá solicitudes. ¿No comprendes que la Cuaresma es precisamente la temporada del dinero?

¡Ah! Y si no van, peor para ellos. Ahora no podrán quejarse de falta de teatro. ¡Más no se puede hacer!

En la Comedia, el buen Tirso está echando las muelas santiaguistas. ¡Que no viene Santiago! ¡Que sí viene Santiago! Y el buen Tirso, convertido por obra y gracia de su empresa en *caballo blanco* del famoso apóstol, á cada contradicción de éstas mueve nervioso la cola de sus in-

certidumbres. Luego la Alba le preocupa. Dicen que la tuvo que contratar para investirse de oficiante y adorar *propiamente* al citado apóstol. Pero otros aseguran que cada vez que oye decir Alba, palidece y se demuda, porque recuerda con fruición aquellos tiempos dichosos de sus metódicas costumbres, en los que se recogía amoroso á su horia en punto.

¡Pobre empresario!

Y vamos con Apolo, que para celebrar la vuelta de los pródigos, viste sus fachadas con la albura del regocijo.

Todo allí toma su aspecto tradicional, que eclipsó un momento las perjudiciales cegueras del amor propio.

Vuelve con sus exuberantes curvas matroniles Joaquina Pino, y con ella — pero con menos curvas — los Quintero. Vuelve también Arniches, García Alvarez... ¡*Hosanna!* Lo que probablemente no te explicarás, lector, es cómo habiendo sonado por el campanario catedralicio el toque de volver, no hayan contratado á Robles, el barítono. ¡Porque mira que tiene facultades!

Asimismo justifica ese repique el cartel de inauguración. *La patria chica, El mal de amores, La noche de Reyes* (!) y... *Las bribonas*. ¡Ah!

La Zarzuela se ha llevado la palma en eso de las reformas del local. D. Pepe Sicilia ha echado el resto y aquello está hermosísimo. Dorados, pinturas, luces, todo acredita el buen gusto estético y artístico de nuestro querido amigo.

Mansión para diosas es aquello, y entendiéndolo así Vives, ha contratado unas mujeres, lector amigo, que debilitan.

Con dificultad habrá teatro en Madrid donde se reúnan tantas caras bonitas. ¡*Si me pierdo por el mundo...* ya sabes, en la Zarzuela!

Para su estreno en esta localidad — y no sonrías malicioso — vienen algunas señoritas que... ¡hay que agarrarse!

Una de ellas, que si no es italiana, su apellido — del que no puedo acordarme — sí lo es, dicen que canta como un *angelo*. ¡Eso está bien!

Otra es la Srta. Alvarez Esparza, cuya filiación artística, si bien es nula porque es la vez primera que sale al público, tiene, sin embargo, una nota que infunde confianza. Intima amiga de la Pretel, debe traer á la escena algunos de los méritos de que Matilde hacía gala para arrebatar á los públicos.

Y con tales antecedentes, y con tamaña amistad, hay que esperar mucho de esta nueva triple, si á creer vamos en el dicho popular: «todo se pega con el roce.»

Debutará con *La contrata*, de los Quintero, y un en-

tremés titulado *Se desea un caballero*. ... original del aplaudido autor D. Manuel F. Palomero.

Y lo que es la gente de teatro. ¡Ah! Ya dicen que es lástima un entremés tan bonito para la Esparza, en cuyas facultades no encaja *Se desea un caballero*. ...

¡Vamos, cuando te digó, lector, que hay unas lengüecitas. ...!

Peligros Pujol es también de la nueva hornada. De esta tiplecita no me obligues á hablar, porque no me gusta afrontar los peligros.

Se cultivará una promiscuidad de géneros encantadora. Desde el entremés sicalíptico, mejor que sicalíptico visua I y divertido, hasta la ópera italo-española con todas sus líricas consecuencias.

En el Cómico trabaja ya Chicote con su incansable afán de siempre. Esta compañía no es como las demás, tan dada á radicales transformaciones. Únicamente Llaneza y la Blanc, que sepamos, son baja en aquélla. La sicalipsis les ha tendido pródiga sus brazos, y á Eslava se han ido. Por lo demás, los mismos amables artistas siguen allí, y como siempre, Loreto derrochará la sal á raudales, Enrique nos hará de *veir las tripas*, y Fanosa encontrará estrechas todas las puertas.

¡Ah! Ortiz continúa como lo dejamos: cantándonos «sus misetias por el mundo.»

Eslava también ha hecho sus pinitos de pintores y papelistas. «¡Todo muy bonito, muy arregladito, muy apañadito!» ¡Bien por Lleó!

Lo que no alcanzo á comprender es el afán de pintar de blanco las butacas. Así como entiendo perfectamente que sean de hierro para que sostengan sin torceduras toda clase de movimientos, no me explico lo del blanco.

Se asegura que el primer estreno es el de una obra de Paso y Lleó, que aquél ha bautizado con el nombre de *La república del amor*.

Y he oído asegurar que, hablando de esta obra la popular Carmen Andrés con algunas amigas que no encontraban adecuado lo de *La república del amor*, ha argüido ella: «Cuando Antonio lo dice. ...»

Viene de refresco, además de Llaneza y la Blanc, ya mencionados, la tiple señorita Torregrosa,

Pero no te asustes, lector. ¡Viene sin música!

En Novedades también se preparan para la próxima temporada de invierno. Han hecho sus reformitas; sí, señor. Sus 4,75 del ala ha gastado el ya famoso Evelio en encalar las dependencias interiores. ¡Aquello está precioso!

Para empezar á enjugar este déficit, que ha ido al capítulo de extraordinarios del presupuesto, Evelio aprieta en los estrenos más que un dolor.

Últimamente se verificó el — estreno, no el dolor — de la revista titulada *El duro sevillano*, que no pasó á pesar de haberse celebrado su primera representación dentro del periodo del canje.

Trabajan en ella la Ménguez, la Senra, Gallo, Marcén... toda la compañía. Romero, encarnando el tipo del famoso policía inglés mister Arrow, está muy en su punto.

Y tiene una escena Gallo con Arrow, que resulta suculenta.

En Lux Eden inauguraron días atrás la temporada con una compañía que es de lo mejor que canta, acciona, gesticula y representa en estos teatros pequeños.

Cumbreras hace las delicias del público de Chamberí y se ha granjeado prontamente su favor, porque tiene lleno el teatro todas las noches.

Dejándose llevar de la moda de lo blanco, hacen servir de telón el en que proyectan las películas, y amigo, aquello no hace bien.

El efecto es el de una sábana de matrimonio puesta á secar. Y es lástima, porque la compañía, como ya te digo, es de lo mejoreito, y su trabajo acusa una dirección consciente.

* * *

Como ves, han vuelto todos. Lo mismo que las famosas, pero obscuras golondrinas; cada uno prepara su nido para la temporada próxima. No falta nadie.

Y supuesto que queda el último sorbo, da ese duro del tupé, y vámonos.

— Dize el camarero que no lo pasa.

— ¡Pero si quien lo pasa eres tú!

¡¡Faltaba Calleja!!

Un traspunte

LOS ÚLTIMOS ESTRENOS

Cuantos teatros, grandes y chicos, ofrecieron al público distracción durante la canícula, continúan abiertos, cuidando sus empresarios del cartel como si estuvieran dispuestos á resistir la ruda competencia que les presentan los teatros de invierno.

Novedades estrenó la sátira político-moneteria de actualidad, en un acto y cuatro cuadros, *El duro sevillano*, de la que son autores los Sres. Múgica, Villaseñor y el maestro San Felipe.

La obra, aunque no ofrece gran originalidad ni demuestra mucho ingenio en sus autores para el cultivo de la sátira, sigue representándose.

Para sustituir á la primera tiple Sra. Mora, la empresa ha contratado á la notable artista mexicana Dolores Prado que, recién llegada á la corte después de brillantísima campaña en América, constituye un atractivo poderoso para el cartel y una verdadera adquisición, pues se trata de una tiple de encantadora voz, que emite con arte, y de una verdadera actriz, que une la sensibilidad y el talento á la distinción y la elegancia.

Dolores Prado hizo su *début* con *El cabo primero*, y el público, sorprendido al encontrarse en aquel modesto escenario con una artista tan notable, hizo una ovación estruendosa, que será el prólogo de una serie no interrumpida de triunfos.

El Gran Teatro estrenó *Los liberales*, obra en que no deja de mostrar su ingenio el Sr. Jackson Veyán, pero que por el escaso interés del asunto no satisfizo por completo á la concurrencia.

La compañía Norro-Gómez Ferrer, que actúa en Barbieri, ha ofrecido los estrenos de *La edad de amar*, boceto de comedia muy agradable, de Arturo Alvarez, que fué aplaudido, y *Las flores del mal*, comedia en tres actos de interesantísimo asunto, y compuesta con tan fino arte como conocimiento del teatro por los Sres. López Barbado y Custodio. La obra obtuvo un gran éxito, y en su interpretación fueron calurosamente aplaudidas las señoritas Gómez Ferrer, Estrella y la Rosa, las Sras. Boisgontier y Gálvez, y los Sres. Gómez Ferrer, Norro, Vico y Contreras.

Venecia ha estrenado un gracioso disparate titulado *Los tórtolos*, del que es autor el Sr. Ramos Padilla, y posteriormente, en el beneficio del primer actor y director Sr. Armengod, el juguete cómico *El jefe interino*, de los Sres. Canoet y Cotoli, que también agradó al público, y en cuya interpretación se distinguió mucho el beneficiado.

Y para que no se nos quede nada en el tintero, citaremos la obra del Sr. Montesinos *Las catetas*, estrenada con feliz éxito, y que proporcionará muchas entradas al coliseo de la Latina.

Armando Gresca



Señor Crehuet, Sr. MIQUEL Emilia, Sra. MENDIZÁBAL
Pepita, Srta. Xifrá Doña Filo, Sra. BUSTAMANTE

❁ MATRIMONIO SOLIDARIO ❁

Juguete cómico en un acto y en prosa, original de Rafael Santana, estrenado en el teatro Salón Venecia.

RAFAEL Santana, que es uno de los autores cómicos modernos de mejor gusto y más extensa cultura, ha demostrado en sus obras estas dos condiciones, muy de apreciar en los tiempos presentes, en que abunda la ineptitud encumbrada, triunfa el descaro y la desaprensión y reina la miopía intelectual.

No obstante, si Rafael Santana no poseyera ninguna otra facultad, probablemente no hubiera triunfado en el teatro. Pero puede unir á las citadas otra condición que le favorece y que es de una influencia decisiva en la labor escénica: el ingenio.

Sus obras, además de ser cultas y de buen gusto, son graciosas. Su labor de autor cómico se capta, pues, las simpatías, no solamente del público que acude al teatro con el solo fin de divertirse, sino también de los que con un espíritu crítico más refinado, y más exigentes por consecuencia, toman en consideración las circunstancias de mérito artístico.

*
*
*

Matrimonio solidario no es una filigrana; por el contrario, es una de esas obras de trama gruesa que impiden todo alicataamiento; pero aun dentro de ese género con tendencias á lo

bufo, no traspasa el límite de la verosimilitud. El asunto, un poquito convencional, no es inadmisibile; fuerza un tanto la lógica corriente, pero no es absurdo. En cambio de la ligera concesión que en él se hace, de la rigurosa verosimilitud al efecto teatral, ofrece situaciones cómicas tan abundantes y tan hábilmente dispuestas, que por sí solas bastan á disculpar el defectillo apuntado, que podrían señalar los espíritus escrupulosos. Para éstos quizá no sea obra que aumente el crédito literario de su autor, pero para el público es de las que recuerda siempre por el buen rato que su representación les hizo pasar.

El asunto es este:

Un fabricante catalán, de esos que ven en lo más mísero y deleznable el fundamento de una gran industria, y cuyo espíritu práctico y positivista no les permite ver ni sentir más que la parte prosáica de la existencia, ha constituido sociedad con un cosechero jerezano para la explotación de una de esas industrias basadas en el aprovechamiento de lo que todo el mundo desprecia como inservible. Su condición de hombre de negocios le hace creer que es de gran conveniencia para la prosperidad de su industria afianzar los lazos comerciales que le unen á



Pepe, Sr. ARMENGOD Emilia, Sra. MENDIZÁBAL



Pepe, Sr. ARMENGOD Emilia, Sra. MENDIZABAL Crehuet, Sr. MIQUEL Doña Filo, Sra. BUSTAMANTE

su socio. Y como ninguno otro aprieta más que el matrimonio, ha discurrido la maquiavélica combinación de casar á su hija con el hijo del jerezano. Hecha la proposición al padre de la víctima, y aceptada en principio por éste, hemos de asistir al encuentro del catalán y de su *noya* con el futuro que le dispone el egoísmo paternal, en muchos casos llamado previsión.

Pero tales proyectos de matrimonio no satisfacen las naturales aspiraciones de ambos jóvenes, quienes sin conocerse no pueden amarse, ni siquiera sentir la más ligera simpatía uno por otro.

Y como esta manera prosáica de resolver los casos de amor está en pugna con los ensueños que forja toda imaginación juvenil, ambos futuros, curándose en salud, recurren á la misma idea salvadora: la de procurar por todos los medios hacerse antipáticos.

En este pugilato que entablan para desagradarse mutuamente está la parte más cómica de la obra, que finaliza del modo modo más opuesto al propósito de los dos jóvenes. En vez de aborrecerse, queda establecida entre ellos una corriente de simpatía que, á pesar suyo, los atrae, y que da ocasión al triunfo del amor y del egoísmo, puesto que el positivista industrial ve realizados sus deseos.

La intervención de otros personajes secundarios aumenta el número de incidentes cómicos de la obra, que han interpretado con mucho acierto los actores del Salón Venecia. La Sra. Mendizábal demostró sus excelentes condiciones de actriz, compartiendo los aplausos del público con la Sra. Bustamante y la Srta. Xifrá. De ellos merecen un caluroso aplauso Emilio Armengod y los Sres. Miquel y Leyva.

A. G.



Pepe, Sr. ARMENGOD Pepita, Srta. XIFRA Manolo, Sr. LEYVA Fots. Franzen.
Emilia, Sra. MENDIZABAL Crehuet, Sr. MIQUEL Doña Filo, Sra. BUSTAMANTE



La jueza, Sra. Osés. Lolito, Sr. Mijares. La abuela, Sra. Torres. El cura, Sr. Marchante.
 Doña Luz, Sra. Molina. Amparo, Sra. Stria. Luis, Sr. Porredón. El médico, Sr. Navarro.
 Doncella, Sra. Mateos. Pepita, Srta. Rodríguez. Boticario, Sr. Lombía. El juez, Sr. Infesta.

≡≡≡ JUVENTUD ≡≡≡

Comedia de costumbres, en un acto y en prosa, original de Antonio M. Viérgol,
 estrenada en el Teatro-Salón Regio.

Ni las leyes civiles ni las eclesiásticas deben autorizar esos matrimonios absurdos entre viejos y jóvenes, entre sanos y enfermos, que una conveniencia mal entendida suele motivar, y por efecto de los cuales degenera la raza y nacen seres infortunados.

Esta es la tesis de la última obra de Antonio Viérgol, estrenada con gran éxito por la compañía que dirige Fernando Porredón en el Salón Regio.

La tesis no es nueva. Muchos dramaturgos franceses plantearonla para deducir las funestas consecuencias de este vicio social autorizado por las leyes, y demostrar al público los tristísimos resultados que se originan por efecto de esos enlaces opuestos á los dictados de la Naturaleza. Pero cuántos autores llevaron al teatro este asunto, hicieronlo con la gravedad que parecía exigir la importancia del problema que se sometía al juicio del público. Antonio Viérgol, apartándose en esto de la senda emprendida por los dramaturgos franceses, quizá teniendo en cuenta que la frivolidad de nuestro público no consiente que se le ofrezcan estos hondos problemas sobre el escenario, si no es con un aspecto cómico que dore la píldora, de manera que al propio tiempo que nos haga fijar la atención en el caso clínico, sirva de deleite á nuestro ánimo y no nos entenebrezca el espíritu ni nos encoja el corazón, ha desarrollado la tesis en una comedia en un acto, que si por el asunto puede considerarse una labor seria, por la forma es absolutamente teatral, deleitosa y regocijada como un juguete.

Y su labor ha sido habilísima. Porque con la grata emoción que nos producen aquellos tipos cómicos tan felizmente dibujados, aquellas situaciones graciosas y aquellas frases que demuestran una vez más el ingenio del *Sastre del Campillo*, mézclase la sensación de íntima amargura que ofrece el drama familiar, disimulado entre donaires, deslizado entre risas, pero que asoma, que se deja ver lo bastante para que produzca en el espíritu el efecto que se desea, efecto que perdura, pese á nuestra aparente insustancialidad, y al que debe atribuirse una gran influencia en la reforma de las costumbres, en la corrección de los vicios, en la extinción total de las plagas sociales, cuando en una ó en otra forma se insiste sobre ellos lo suficiente.

* * *

Ofrécenos Viérgol un cuadro de costumbres al que sirve de fondo el jardín de una quinta de recreo enclavada en una población no muy lejana de Madrid.

Las principales figuras de este cuadro son Pepita y Luis, un matrimonio que, á pesar de la juventud de los que lo forman, no ha tenido sucesión en los tres años que han transcurrido desde su enlace.

Por el diálogo que sostienen á poco de levantarse el telón el médico de la localidad y el cura, sabemos la causa de la esterilidad de la joven esposa. Luis es uno de esos muchachos que por efecto de una vida disipada en-



La abuela, Sra. Torres. Amparo, Sra. Siera. Doña Luz, Sra. Molina. El cura, Sr. Marchante.
 Pepita, Srta. Rodríguez. La jueza, Sra. Osés. Luis, Sr. Porredón. El médico, Sr. Nayarro.
 Dancella, Srta. Mateos. Lolito, Sr. Mijares. Boticario, Sr. Lombía. El juez, Sr. Infiesta.

cuéntranse físicamente agotados en plena juventud. Así se lo comunica en carta confidencial á su colega de aquel pueblo el facultativo que en Madrid asiste á los jóvenes esposos en sus enfermedades. También le confía una delicada misión, la de hacerle comprender á ella que no verá nunca realizado su sueño de ser madre, aunque por algunos síntomas que ha creído notar abriga tan risueña esperanza.

El encarguito es enojoso; mucho más porque Pepita, ilusionada con la idea de que pronto ha de tener un hijo, cifra en esto su mayor ventura presente y toda la felicidad del porvenir.

Además, ella está convencida, y ha comunicado su convicción á cuantos la rodean: á su madre, que ya se cree abuela dichosa; á su esposo, á las cariñosas amigas que constantemente la acompañan en el retiro de su quinta.

Y, sin embargo, hay que cumplir aquel penoso deber. Así lo reconocen el médico y el cura, pero sin encontrar un medio bastante hábil y prudente.

Forman el segundo término del cuadro, en que Viérgol desarrolla el asunto de su comedia, las personalidades más importantes del pueblo: el juez, tipo de egoísta cincuentón, y su esposa, que no se muestra tan conforme como el marido con no haber tenido hijos en su matrimonio; el boticario y su cara mitad, quienes no obstante la enorme diferencia de edades, puesto que él frisa en los sesenta, mien-

tras ella sólo ha cumplido veinticinco, tienen tres hijos; la solterona Luz, quien, próxima á los cinco lustros, quiere hacer víctima de sus ansias de matrimonio al incauto Lolito, sobrino suyo y polluelo recién salido del casacón; y formando vígoroso contraste con estas figuras, que constituyen otras tantas anomalías de la vida doméstica, y por consecuencia otros tantos casos clínicos de los que el autor condena en su obra, aparece la figura del jardinero Quirico, robusto mocetón de rojas mejillas y fornido cuerpo que, enlazado con una joven de su clase y de su edad, forma con ella uno de esos matrimonios que pueden ponerse por modelo de alegría y fecundidad.

En los tres años y pico que lleva casado el jardinero, su esposa le ha obsequiado con tres criaturas sanas y hermosas, que en la vida aldeana que lleva el matrimonio constituyen el mayor encanto, y según el venturoso padre nos anuncia, de un momento á otro le regalará su mujer un nuevo fruto de bendición.

Después de algunas cómicas escenas en que Viérgol traza con tan fina observación como ingenio los tipos que han de intervenir en la obra, pintando sus costumbres, sus caracteres y las anomalías y contrasentidos que se derivan de la falta de armonía existente entre los que han constituido familia, algunas de tan seguro efecto como las del juez y su esposa, cuando al quedarse solos se achacan mutuamente la causa de su esterilidad; las de Lolito y su tía, en las que se po-



Pepita, Srta. Rodríguez. Luis, Sr. Porredón.

ne de manifiesto la aversión natural que al joven le causa aquel amor impetuoso, y su lógico afán de buscar las delicias que aquél no ha de ofrecerle en las intimidades con la doncella, joven y bonita, con las que se resarce por anticipado del sacrificio que le espera, y algunas otras que prestan al cuadro gran color de realidad, llega el momento culminante de la comedia.

En tanto que las señoras hacen labor y charlan á su antojo, preparando la ropita para el futuro vástago de Luis y Pepita, el cura, el médico y el boticario emprenden una partida de tresillo, que presencia Luis, y Lolito aprovecha la distracción de todos para ir en busca de la doncella con el pretexto de arreglar la luz del cenador. Quirico va á su casa para enterarse del estado en que se encuentra su mujer.

El inesperado regreso de éste demandando los auxilios del médico, porque su esposa está en el trance, siembra la dispersión.

Las señoras se disponen á acudir á casa de Quirico, por si su ayuda es necesaria, el médico sale precipitadamente en compañía del jardinero, y los demás desaparecen también, dejando solos á Luis y á su bella esposa.

Las esperanzas, las ilusiones de ella, cifradas en el hijo que alegrará su matrimonio, dan ocasión á una escena bellísima en la que Viérgol hace gala de su sensibilidad y de su ingenio.

En su precipitada marcha, el médico se ha dejado sobre la mesa la carta de su colega de Madrid, en cuyo



Pepita, Srta. Rodríguez Quirico, Sr. Montenegro. Luis, Sr. Porredón.

reverso apuntaba los tantos de la partida.

Pepita y Luis la ven, leen el sobre, y al fijarse en que en el membrete figura el nombre de su médico de Madrid, la joven siente un deseo vehementísimo de leerla, puesto que debe referirse á ellos, toda vez que la circunstancia de ir dirigida al médico titular del pueblo, sin consignar su nombre, demuestra que ambos facultati-

vos no se conocen. Luis trata de disuadirla de su empeño, pero no se atreve á insistir en cuanto ella le dice que es un antojo. Pepita lee la carta y en ella la tremenda desventura que destruye de golpe todas sus ilusiones. Al verla palidecer y al escuchar los sollozos que la ahogan, Luis corre en su auxilio; ella le da la carta y él también, después de leerla, se deja caer desfallecido sobre una silla, exclamando:

— ¡Esto es una crueldad, un crimen!

Y en tan triste momento entra nuevamente Quirico anunciando, entre alegres exclamaciones, que su mujer ha dado á luz un niño tan sanote y tan robusto como los otros.

Al verlos tan acongojados y al saber la causa de su congoja, Quirico les ofrece la solución que su rusticidad le aconseja: que prohíjen al niño que acaba de nacer. Ellos aceptan este consuelo, que mitigará en parte su infortunio.

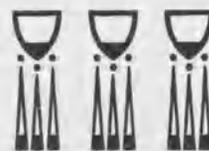
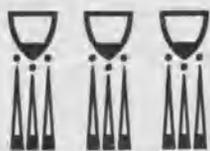
En la interpretación de la obra merecen un aplauso incondicional todos los artistas del Salón Regio.

E. C.



El juez, Sr. Infiesta. Pepita, Srta. Rodríguez. Quirico, Sr. Montenegro. Doña Luz, Sra. Molins. Luis, Sr. Porredón. Fots. Franzen,
Doncella, Seta. Mateos. La abuela, Sra. Torres. Lolito, Sr. Mijares. El cura, Sr. Marchante.

El pobre Bartolomé



I

BARTOLOMÉ Candileja había sido ya todo cuanto hay que ser en el mundo.

Hizo en sus mocedades comedias caseras, tuvo fábrica de barquillos, dirigió una sociedad de seguros y fué, sucesivamente, domador de caballos, tenedor de libros, profesor de inglés y recaudador de contribuciones.

Sólo le faltaba ser nodriza y empresario de teatros.

Y así como para ser lo primero no tuvo suficiente coraje, sí lo tuvo para ser empresario, aunque rural.

Pero no siempre la fortuna le había de acariciar, y en su postrer empeño le abandonó la ingrata.

El alcalde de Villachupada de Abajo, donde había un teatrillo muy *aparente*, cuyo dueño era enemigo de dicha autoridad, iba á llevar una compañía de Madrid y á explotarla; mas el bueno de Bartolo, ignorante de ello, tuvo la peregrina ocurrencia de pedir el teatro para dar en él cuatro funciones por su cuenta, anticipándose inocentemente al aludido alcalde.

Lo primero que hizo Bartolo fué buscar por todo Madrid artistas ó cosa parecida, y á este fin visitó primeras típles, tanto nuevas como de lance, damas de carácter más ó menos apacible y típles segundas que habitaban pisos cuartos.

Riñó con madres naturales y artificiales, vióse comprometido con unas, desairado por otras y con exigencias tales por casi todas, que más de una vez pensó dar al traste con su proyecto.

La abundancia de cinematógrafos, acaparadora de artistas de todo género, dificultaba la formación.

Entre las pocas libres que había, esta le pedía catorce duros por función, aquella le exigía butifarra en los entreactos, y la de más allá quería llevar consigo á su esposo (vamos al decir) y á tres retoños como tres cocodrilo.

Recorrió mi hombre algunos domicilios de todos aspectos y llegó á encontrar una primera tiple de excelente trapío, buenas formas sociales y de las otras, voz de timbre móvil y repertorio extralimitado, según decía su reverenda madre. Las exigencias de la diva no fueron muchas, pues sólo se redujeron á llevar consigo á la autora de sus días y á un primo segundo, amén del viaje pagado, la *mantención*, las flores, el aguardiente para la madre y los cigarrillos para el primo.



II

La función había sido anunciada convenientemente en Villachupada de Abajo, y cualquier mortal que no estuviera ciego podía ver grandes carteles pegados en la entrada del teatro, en la puerta de la taberna, en la esquina del fielato, en la espalda del sacristán, en el pórtico del matadero y en el *foyer* de la posada.

Llegó el día de la función y el momento de salir de Madrid, y montaron el empresario, la compañía y sus añadidos en un coche de doble suspensión y vuelco sencillo.

¡Milagro hubiera sido que, mediando faldas en el asunto, no hubiese habido algún *choque* en el camino!

En efecto; las típles se dirigieron algunas pullitas, una mamá llamó al barítono

«cómico de la legua», él se vengó llamándola «madre de guardarropía», y el infeliz empresario, deseoso de poner paz, tuvo que pasar en el trayecto más berrinches que puentes.

Parecía natural que produjera sensación en un pueblo donde sólo habían visto comiquillos rurales, la llegada de una compañía de Madrid; pero ¡oh, desencanto para el orgullo lírico-dramático de D. Bartolo y de su gente!... Sólo media docena de chicuelos rodeó el coche cuando hizo alto, y al encaminarse al teatro la caravana artística, no faltaron indígenas que dijeran á sus convecinos: «Ahí van... esos son los comediantes... ¡Míalos!... Aquel que tié cara de canónigo debe de ser el gracioso... ¿Cuál será el barba?... Sábelo Dios, porque todos van rapaos... Ése tío de las gafas (por Bartolo) debe de ser el tutor de la *triple*... ¡Anda... y ella paice que está fuera de cuenta!... ¡Mí lo que abulta!...»

Para qué quiso oír más la madre de la prima-donna, ó sea la tía-donna. Sin decir oxe ni moste (porque no era mal hablada), ¡zás!, sacudió al golfo rústico que tal dijo un golpe tan recio con la maleta, que á la vez le hizo un chirlo y le deshizo un hombro.

Se armó el alboroto consiguiente, que empezó en indignación sorda y acabó en verdadera silba, lo cual asustó al pobre D. Bartolo y desconcertó á los actores. ¡Claro! ¿Cómo había de agradecerles verse silbados con tanta anticipación?

A todo esto, el escarabajeo que sentían en el estómago les convenció de que el apetito que llevaban no era de guardarropía, sino de verdad.



Penetró la *troupe* en un *restaurant* donde de antemano había sido encargada por D. Bartolo, mediante respetable suma, una comida succulenta.

Todos aguardaban con ansia la presencia de los manjares sobre aquellos mapas de la Mandchuria, llamados manteles por mal nombre; y al cabo de una hora, durante la cual se habían comido todo el vino y bebido todo el pan (porque con el hambre no sabían lo que hacían), les fué servida una fuente de acelgas y brécoles que no le faltaba más que hablar.

La verdura fué devorada con entusiasmo delirante, y acto seguido apareció en la mesa una cazuela de arroz, en la que los comensales, á falta de pollos ó algún otro marisco de corral, sólo tropezaron con alcachofas y guisantes.

El desencanto fué terrible; pero todavía lo fué más cuando, tras el arroz, sirvieron á la desmayada compañía una abundante ensalada de lechugas, ante lo cual protestaron todos enérgicamente contra quien, en vez de llevarlos á comer, los había llevado á pastar.

Total: el empresario quedó, no sólo explotado por el posadero, sino cruelmente zaherido por los cómicos, que le pusieron aún más verde que la comida.

Mientras tanto, el encargado de la taquilla se mesaba los cuarenta y ocho cabellos que le quedaban, porque no había vendido un solo billete y eran las siete de la tarde.

Llegó la hora de la función, vistiéronse los malhumorados artistas, y

extrañando Bartolo aquel retraimiento del público, fué en busca de la autoridad; pero no faltó un alma caritativa que le dijera: — Mire usted, señor: el alcalde iba á tomar el teatro por su cuenta; el dueño, por hacerle daño, se lo ha cedido á usted; el alcalde, tirano del pueblo, ha prohibido reservadamente la asistencia al teatro por medio de amenazas, y...

— No me diga usted más — interrumpió Bartolo —, ¡Bestia de mil! ¡Ahora lo comprendo todo, como dicen al final de las piezas los bandidos de mi cuadrilla!...

III

La función no llegó á celebrarse por indisposición de la taquilla.

El infeliz D. Bartolo volvió á Madrid con los cómicos, después de pagarles lo estipulado.

Volcó el coche en el camino, resultando todos ilesos menos el empresario y una mula, tan desventurada como él. Y ocho días después, aun se hallaba en cama el desdichado, aguantando las friegas que le daba su criada con gasolina y exclamando con voz lastimera:

— ¡Dios mío! ¡Antes de permitirme ser otra vez empresario rústico, cortadme, Señor, el hilo de la existencia con las tijeras que halléis más á mano!...



Juan Pérez Zúñiga

FIGURAS DEL TEATRO
Ceferino Barrajón * **Dolores Prado**

Si lo que pudiéramos llamar *hoja de servicios* de un actor, está en relación directa con sus méritos y aptitudes, ninguno con mejor derecho que el señor Barrajón puede ufanarse de sus excelentes condiciones artísticas, reconocidas por todos los públicos, encomiadas por toda la Prensa y contrastadas en un trabajar asiduo y constante, en las empeñadas solicitudes de las empresas y en los aplausos y encomios generales.

Los comienzos de la carrera del Sr. Barrajón fueron como casi todos los de los artistas que por su propio esfuerzo logran el favor unánime de los públicos.

Sus inclinaciones fervientes lo llevaron al teatro, y como aficionado decidido del arte escénico hizo sus primeras armas en el teatro Martín de esta corte.

No sedujo en absoluto esta condición de *amateur* al Sr. Barrajón, que, encontrándose capaz para mayores empresas y previendo las satisfacciones que el porvenir le guardaba, decidió entrar de lleno en la vida del teatro y solicitó y obtuvo una plaza de meritorio en el del Tivoli — antiguo de Maravillas — donde á la sazón trabajaba al frente de su compañía el celebrado primer actor Julio Ruiz.

Allí fué donde comenzaron á ponerse de manifiesto las condiciones poco comunes que Barrajón reunía para el arte escénico, y como consecuencia de ello comenzaron las proposiciones ventajosas, que más tarde se tradujeron en verdadera pugna entre los empresarios.

La vida teatral provinciana, ese éxodo triste que sufren en los principios de su profesión todos los artistas, ese fatigoso peregrinar por los caminos abrojosos de la gloria, lo gustó también Barrajón, si bien atenuado por el eterno saborear de las mieles del triunfo.

Y, en poco tiempo,

se hizo una reputación, y en un corto número de temporadas, las provincias españolas todas se mostraron acordes en reconocer como un notable actor genérico al medroso aficionado que asomó por vez primera á la escena en el pequeño teatro de la calle de Santa Brígida.

La fama provinciana traspuso pronto las fronteras, y de los países extranjeros donde nuestros artistas sostienen con tesón loable el pabellón del Teatro español, fué llamado Barrajón para formar al lado de artistas tan reconocidos como D. José Mesejo y D. José Talavera.

Con estos actores hizo provechosas campañas en los teatros de Lisboa y Oporto, hasta que en 1894 fué contratado para la Habana en la compañía de D. Abelardo Barrera, cuya dirección estaba encomendada á los primeros actores Daniel Banquells y Enrique Lloret.

De la fortuna con que trabajó en la capital cubana es buena muestra el contrato que aceptó á instancias de la empresa del teatro Albisu, de la misma población. Con la compañía que en dicho teatro actuaba salió, una vez concluida la temporada, para México, de donde á los pocos meses regresaron á Albisu nuevamente.

Por este tiempo la insurrección filibustera llevó el desconcierto á la isla de Cuba, amenazando seriamente la integridad de la Patria. Y Barrajón que, *rara avis* entre los cómicos, *tiene dentro un hombre*, dejó de oficiar en los altares de Talía para dedicarse con fervor á mantener el fuego sagrado del patriotismo en los de Marte.

Voluntariamente ingresó en las filas de los soldados españoles y, con el empleo de segundo teniente movilizado, y en el sexto tercio de guerrillas, estuvo operando hasta Agosto del año 98, derecordación triste para nosotros, porque la ban-



Ceferino G. Barrajón.

dera española, tantas veces gloriosa, tuvo que ocultar el sonrojo del vencimiento, escondiéndose dolorida entre los negros sillares del castillo del Morro.

Cumplido este deber de ciudadanía, reingresó en la compañía de Albisu, que se resentía gravemente de su ausencia; y como consecuencia de sus éxitos, fué contratado con el carácter de primer actor cómico para Veracruz y México en la compañía de la aplaudida primera tiple Rosario Soler.

A partir de este punto, el trabajo del Sr. Barraón acreció en brillantez, disfrutando personalmente de la predilección del público, que nunca perdonaba ocasión de manifestarle de modo ostensible sus simpatías.

La compañía de Arcaraz le ofreció ventajoso contrato para el teatro Principal, donde continuó su serie no interrumpida de éxitos, y al finalizar la temporada, y por consiguiente su compromiso, pasó como primer actor y director á Guadalajara (México), donde hizo una provechosisima campaña. Terminada ésta, organizó una *tournée* por los principales Estados mexicanos, en la que, juntamente con la gloria, cosechó dinero en abundancia, yendo ya al frente de su compañía, ya en la de Rosa Fuertes y Ricardo Pastor.

Terminada la grata excursión, pasó á Guatemala, y después á México y Veracruz, donde regresó, contratado como otro primer actor, al lado de Julio Ruiz y Emilio Mesejo.

Subvencionado por los Gobiernos de Guatemala, Salvador, Nicaragua y Costa Rica, formó una compañía mixta de género grande y chico, haciendo temporadas excelentes que vinieron á finalizar, después de tres años, en Colombia y Panamá.

Ultimamente pasó á Puerto Rico, en cuyo sitio, dejándose arrastrar por las nostalgias de la patria, que evocaban con la ausencia prolongada un mundo de recuerdos, dió por terminadas sus tareas por las tierras americanas, regresando igualmente animoso y decidido para el trabajo, á la tierra española.

La característica del Sr. Barraón es la naturalidad en el trabajo y la mayor corrección escénica.

Artista de un refinado gusto, obtiene los mayores efectos sin recurrir para nada á lo grotesco de la caricatura ni á lo ridículo en el vestuario. Abomina, con muy buen sentido, de la astracanada y la bufonería, recursos infalibles del cómico malo, y en la justeza de sus



Dolores Prado.

maneras, y en el ceñimiento más estricto á los papeles que desempeña, halla siempre ocasión de un efecto y motivo para avalorar, «viviéndolo con propiedad», el trabajo de los autores.

Ultimamente ha estrenado, con un resultado excelente, las obras tituladas *Estuche de monerías*, *La guardabarrera*, *La gatita blanca*, *El arte de ser bonita*, *La mala sombra* y *La patria chica*.

Muy pronto, posiblemente, tendrá el público madrileño ocasión de apreciar los méritos de este artista verdaderamente notable; y si con ello se le quita el natural derecho al descanso, le indemnizarán de este despojo las simpatías del público que aquí, como en todas partes, estarán en relación directa con sus indiscutibles merecimientos.

* * *

Con el notable artista de que venimos ocupándonos, ha venido á España su esposa, la gentil y aplaudidísima tiple mexicana Dolores Prado, de cuyo reciente *début* en el teatro de Novedades damos cuenta después. Prendado Barraón de las

dotes físicas de Dolores Prado y de sus facultades artísticas, verdaderamente excepcionales, contrajo con ella matrimonio, y con ella ha compartido desde entonces sus triunfos escénicos y las venturas de su hogar.

De la Sra. Prado no hay para qué intentar la biografía, puesto que su historia artística, íntimamente ligada á la de su esposo, ofrece los mismos pormenores.

Baste decir que, desde los comienzos de su carrera, Dolores Prado conquistó el puesto de primera línea á que sus grandes méritos le daban derecho, y que en él ha ido acrecentando su prestigio de día en día hasta convertirse en la artista predilecta del público.

Los encantos de su voz, de timbre gratísimo, y su depurada escuela de canto, le han permitido lucir espléndidamente en todas las obras, así como sus condiciones de actriz, que corren pareja con sus dotes de cantante.

En *El anillo de hierro*, *El rey que rabió*, *El milagro de la Virgen*, *La tempestad*, *Los Madgyares*, *Jugar con fuego*, *Marina* y cuantas obras constituyen el repertorio de zarzuela grande, ha logrado triunfos definitivos, así como en el moderno género chico, en algunas de cuyas obras, como *El barbero de Sevilla*, *El cabo primero*, *Chateau Margaux*, *La señora capitana*, *El barquillero*, *Los granujas*, *La trapera*, *La viejecita* y *Los chicos de la escuela* ha hecho creaciones insuperables.

E. C.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — Esperaba poder comunicar á los lectores de EL ARTISTA del TEATRO noticia del debut de Julia Fons en el teatro Albisu, suceso el más interesante que ofrece hasta ahora la temporada, y que es aguardado por el público con verdadera impaciencia. Pero ha ocurrido que, anunciada ya la función del debut con *La gatita blanca* y *San Juan de Luz*, y vendida toda la localidad del teatro, tuvo que aplazarse el anhelado acontecimiento por enfermedad repentina de la bella artista.

Julia Fons, víctima de una angina cuarral que le produjo intensa fiebre, tuvo que guardar cama, y aunque la dolencia no es grave, la impedirá trabajar antes de ocho ó diez días.

La empresa de Albisu, no queriendo aplazar la inauguración de la temporada de zarzuela, organizó un cartel con *El barquillero*, *El puñal de rosas* y *Los guapos*, para presentar á los principales elementos de la compañía recientemente contratados.

Sofía Romero y Valentín González fueron los héroes de la fiesta; ambos artistas fueron justa y elisivamente aplaudidos por su excelente labor.

La Torrijos, Vilarreal y Escrivá contribuyeron á la buena interpretación de las obras.

También son buenos elementos de esta compañía Luisa Moscat y Consuelo Muñoz.

Pero de quien lo espera todo la Empresa de Albisu es de Julia Fons, cuya gracia sugestiva y picaresca y cuya popularidad han conseguido intrigar al público habanero.

En Neptuno ha debutado la compañía dramática Ortega-Ricart. En *Tierra baja*, representada en la función inaugural, alcanzaron muchos aplausos Dolores Ricart y el Sr. Ortega Quintana.

Se ensaya la hermosa obra de Benavente *Los ojos de los muertos*. Se han representado con mucho éxito *Lo sublime en lo vulgar* y *Juan Fost*.

El notable transformista Sr. La Presa, que está haciendo una campaña activa y provechosa en Payret, ha estrenado con muy buen éxito la obra *Un guafiro en la Habana*, obteniendo un triunfo como autor de la letra y de la música y como intérprete del principal personaje.

También ha estrenado con feliz éxito *Acuarela criolla*, del Sr. Corona, y *La fuga de Evangelina*, en cuya interpretación fueron muy aplaudidos La Presa y Aurora González.

Se prepara el estreno de una obra titulada *La estatua de Marco*. Para el próximo Octubre se anuncia el debut en esta capital de la compañía dramática que dirige Enrique Borrás, y en la que figura como primera actriz Enriqueta Palma.

También se anuncia para muy en breve la compañía Tina di Lorenzo, de quien tan grato recuerdo tiene este público.

A estas novedades se añadirá probablemente la de una compañía de opereta que se dice que actuará también en la capital.

Veremos. — *El correspondiente*.

Puerto Rico. — En el teatro Municipal, de San Juan, trabaja con muy éxito la compañía de zarzuela de que forman parte las primeras tipleas Eulalia Blanchart y la Sra. Torres y los populares actores señores Martínez, Vidal y Vizcarrondo.

Dichos artistas han obtenido muchos aplausos en las representaciones de *Los cocineros*, *El diablo en el molino*, *La gatita blanca* y los estrenos de *Las escopetas* y *De Herodes a Pisaflores*.

La Sra. Torres en *Chateau Margaux* y Eulalia Blanchart en *El diablo en el molino*, han obtenido éxitos completos por su excelente labor, acertadamente secundada por los Sres. Vidal y Martínez y el resto de los actores.

El beneficio de estos artistas testimonió las simpáticas que su trabajo les ha granjeado en el público. Ambos fueron muy aplaudidos y obsequiados. — *J. L. B.*

México. — En el teatro Arben ha continuado su campaña la compañía de zarzuela de género grande con buen éxito pecuniario.

La tiple argentina Aida Gómez, una de las pocas artistas de mérito con que contaba la Empresa, se ha separado de la compañía.

La Tosca, representada últimamente, sirvió para el debut de la tiple Emilia Leovalli y del barítono Mario Hediger, que fueron aceptados favorablemente por el público. El tenor Magaña también se distinguió en la representación de *Tosca*.

En el teatro Virginita Fábregas se han estrenado las obras *Rafles*, con gran éxito, y *Así pasan*, obra mexicana de Marcelino Dávalos, que también agradó al público.

— *La mujer española* se fué al foso en el Principal, contribuyendo á ello la interpretación, muy deficiente, que obtuvo la obra, pues únicamente Arozamena estuvo acertado en el papel de Dick.

Las bríbonas, estrenada posteriormente, fué un éxito de los que hacen época. Amparo Romo se distinguió notablemente en el *couplet* de la modista parisién. Los demás artistas correctos, y la Empresa derrochando lujo en el vestuario y *atrezzo*. Tenemos *Bríbonas* para largo tiempo.

— En el Lelo de Larrea se estrenó *El robo de la perla negra*, sin éxito alguno. Se han puesto posteriormente varias obras de las del repertorio de esa compañía por la nueva tiple Sra. Rosell, pero no han gustado lo que en otras ocasiones.

— En el teatro Cervantes, los estrenos han sido *La carne flaca*, que por el mal desempeño no gustó lo que debía, y *La bella Lucerito*, de autores mexicanos, que fué un éxito completo. Distingúidronse en la interpretación todos los artistas, especialmente la Sra. Calderón y Sres. Arturo Avila y Luis Arroyo. Los autores fueron llamados á escena.

— La tiple Concepción Cíez Sánchez ha sido contratada para el teatro Guerrero, de Puebla. — *Carlos M. Ortega*.

Buenos Aires. — El teatro de la Opera no ha ofrecido novedad digna de mención desde mi última crónica; en cambio, el hermoso teatro Colón ha obtenido un grandioso éxito con *El barbero de Sevilla*, debido especialmente al gran barítono Titta Ruffo, que cantó é interpretó el personaje de un modo magistral, siendo ovacionado por el público.

La Sra. Clasenfi, en Rosina, realizó una labor digna de elogio, así como el maestro Mancinelli, quien dirigió la obra con exquisito arte. Pini-Corsi y el tenor Polverosi no pasaron de lo mediano.

— La compañía italiana que actúa en el Politeama ha obtenido un gran éxito con la dramática obra de Sabatino López, *Bufaré*, en cuya interpretación merecieron unánimes aplausos la Sra. Caimmi y el señor Bertí. La dama joven, Sra. Aleotti, no estuvo á la altura de su fama, porque el papel que le correspondió en el reparto no encajaba en sus facultades.

La obra, de una gran intensidad dramática, causó profunda emoción por su trágico desenlace, que fué aplaudido con entusiasmo.

— En la Comedia, donde los estrenos se suceden con incomparable frecuencia, han obtenido excelente éxito *Cuadros al fresco* y *La carolina de Ambrosio*.

De los actores que actúan en este teatro merecen especial mención las Sras. Arrieta y Rovira y los Sres. Juárez y Mesa.

— En Mayo estrenó la compañía de Emilio Carreras la zarzuela *Venganza*, original del Sr. Serrano Clavero, música del maestro Casadó.

La obra interesó mucho al auditorio, que aplaudió á los autores y á los artistas, especialmente al Sr. Capisir, por el arte con que cantó un aria.

— Se espera el arribo de la compañía francesa que ha de actuar en el Odeón, en la que figuran en primera línea Mauricio Ferandy y María Brandés, y de la que forman parte otros artistas que constituyen un cuadro muy completo. — *E. P.*

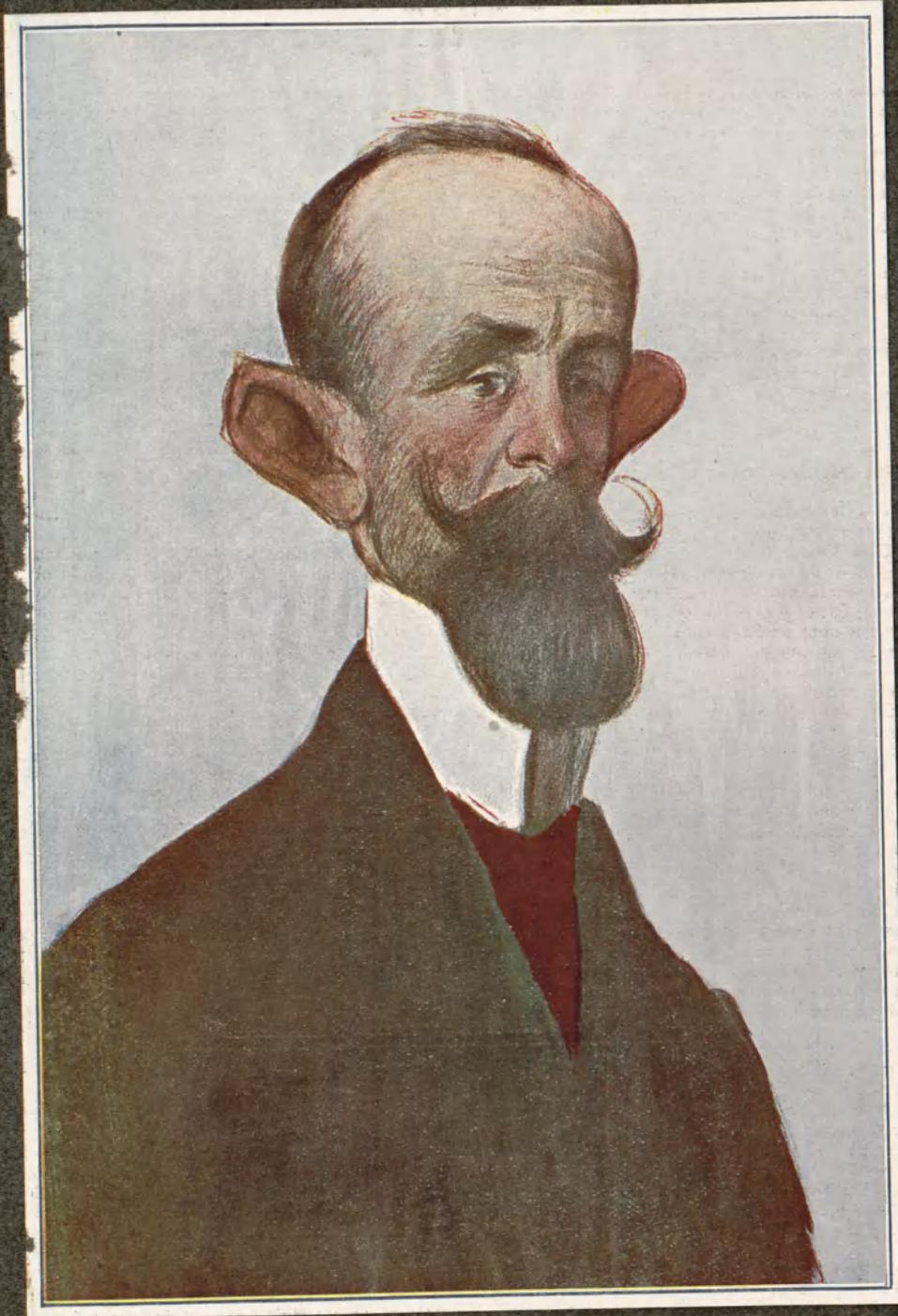
Bogotá. — La compañía dramática que dirige el primer actor Francisco Fuentes ha estrenado últimamente, en el teatro Colón, las obras *Vida y muerte*, comedia que ha obtenido un éxito grande, *Lo positivo*, *Don Francisco de Quevedo*, *El octavo no mentir*, *Caridad*, *Las personas decentes*, *Militares y poetas* y *En cuarto creciente*. Todas éstas han sido bien recibidas por el público; también se ha representado el drama de Dicenta *Juan Fost*, obra en que el Sr. Fuentes luce sus grandes facultades de actor interpretando el papel del protagonista.

El estreno de la inmortal tragedia de Shakespeare, *Hamlet*, ha sido el éxito más grande de cuantos se hayan visto en Bogotá. Paco Fuentes ha hecho una creación maravillosa del personaje protagonista, y ha sido, con justicia, extraordinariamente aplaudido. El público ha llenado el teatro cuantas veces se ha puesto en escena esta obra, y es seguro que seguirá haciendo lo mismo en las sucesivas representaciones.

Posteriormente se han estrenado las obras *Mariucha*, que fué muy aplaudida, *La sagala* y *Los deshonrados*, en la cual conquistó otro gran triunfo el notable actor Fuentes, por la maravillosa labor que ejecuta.

Se anuncian: el beneficio de la admirable primera actriz Antonia Arévalo, con el drama de Sardou *Fedora*, y el estreno del drama nacional, original del reputado escritor Max. Gnillo, titulado *Aprender á matar*. — *Hernando Castillo*.

Camagüey. — Pocas noticias de interés puedo remitir, pues desde la partida de la compañía Albert nuestro teatro Principal no abre sus puertas; en cambio, tenemos un sin fin de *cines*, contando en alguno con buenas bailarinas y completistas, entre ellas la renombrada tiple Conchita Soler, que hace las delicias del público del Salón Popular. — *José Anait*.



PEDRO CORDÓBA.
Caricatura por F. Montaget



EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — Para sustituir á las tiple Pura Martínez y Emilia Rico, han entrado á formar parte de la compañía del Tivoli la tiple cómica Mercedes Ramos y la popular Antonia Cachavera.

Ambas han sido muy aplaudidas.

También ha ingresado en la compañía el aplaudido actor Pepe Alfonso, en sustitución de Moncayo, que por comenzar en Apolo dentro de breves días, ha dado por terminada aquí su brillante campaña.

— En el teatro Nuevo, donde con tan positivo éxito ha actuado la compañía de Eslava, de Madrid, comenzará en breve sus tareas una compañía de zarzuela, de la que forman parte Amparo Guillén, Julia Ménguez, y los actores Lamas, Robles, Ramos y Viñas.

— En el teatro del Bosque ha obtenido brillantes triunfos cantando *Carmen* y *Otello*, la hermosa tiple Elena Fons.

La compañía de ópera de que forma parte esta artista hace una campaña digna de elogio.

— En el teatro Cómico ha ingresado la tiple Carmen Calvo, siendo muy aplaudida en la noche de su *début*.

— Novedades abrirá pronto sus puertas con una compañía catalana que representará las mejores obras de este teatro, bajo la dirección de Adrián Gual.

San Sebastián. — La primera actriz de la compañía de Lara, Matilde Moreno, ha celebrado su *buñeo* en el teatro Principal, siendo festejadísima y obsequiada con esplendor por sus admiradores, sus compañeros y la Empresa.

La función fué una verdadera solemnidad, pues á ella acudió el público más aristocrático.

Estrenóse una linda comedia de López Marín, titulada *Roberto el Diabólico*, que gustó mucho, y en cuya interpretación estuvieron admirables Matilde Moreno, Leocadia Alba y los Sres. Puga y Simó Raso. — *L. V.*

Bilbao. — En el teatro Arriaga ha comenzado brillantemente sus tareas la compañía Pino-Thuillier.

En las obras *El adversario*, *Las flores*, *La loca de la casa*, *La famosa Teodora* y *Vida y muerte* han sido aplaudidísimos los dos insignes artistas.

En la noche del 17 se verificó una función á beneficio de los asilos, á la que asistió S. M. el Rey, representándose *El noveno mandamiento*.

— También el lindo teatro de los Campos Elíseos ha reanudado sus tareas con la notable compañía que dirigen los Sres. Balaguer y Larra.

Todos los actores, y especialmente los citados y la Srta. Catalá, son objeto de calurosos aplausos en todas las obras que representan.

A la primera función de abono asistió S. M. el Rey, con cuyo motivo el teatro ofrecía un aspecto deslumbrador.

Representáronse *Los incensables*, *El barón de Tronco Verde* y *El afamado*.

S. M. rió mucho durante la función, elogiando la labor de todos los artistas.

Como nota simpática de la fiesta debemos consignar que todas las localidades del paraiso fueron galantemente cedidas por la Empresa al regimiento de Garellano y al escuadrón de Caballería que guarnecen la plaza. — *Jové.*

Santander. — El día 5 de Septiembre debutará en el teatro Principal una gran compañía de ópera italiana, para la cual ha sido contratado el eminente tenor Sr. Viñas y otros muy notables cantantes. La orquesta, compuesta en su mayoría por profesores del teatro Real, de Madrid, la dirigirá el maestro Villa.

— La empresa del Salón Pradera, que con tan excelentes resultados continúa presentando los mejores y más nuevos números de *variétés* internacionales, se dice que está proyectándose de decorado escénico, á fin de empezar en el próximo invierno su primera campaña teatral en tan elegante y cómodo salón, que es, sin duda, el mejor de cuantos hasta ahora hay en provincias. — *F. Lurrosa.*

Valencia. — La compañía de Pablo López, que actúa en Pizarro, estrenó *La viuda alegre*, obra traducida del alemán, que gustó mucho. Fué puesta en escena con toda propiedad, distinguiéndose en la representación Eva y Elena López, que son dos tiple de excelentes condiciones.

Después se estrenó *El encanto de un vals* de Strauss, que también gustó, á pesar de su escabroso asunto, como *La viuda alegre*.

La obra, y especialmente la partitura, gustó extraordinariamente. *El señor de Perogrullo* se titula otra obra estrenada, que pasó y nada más.

— Convertido el circo taurino en sitio á propósito para representar espectáculos teatrales, funciona en él una gran compañía de *variétés*, en la que figuran varios números sorprendentes, entre ellos la *Toma de la Bastilla*, Miss Marguerite con sus leones, y unos ejercicios de natación en una piscina, en la que hay 200.000 litros de agua. — *Ele.*

Jaén. — La notable compañía de zarzuela de los Sres. Ortas-Alarcón ha estrenado en el hermoso teatro Cervantes, con extraordinario éxito, *Frescas y á prueba*, preciosa y graciosísima obra del género siciliano, original, el libro, del distinguido periodista jiennense D. Juan Gutiérrez Fernández y la música del reputado maestro concertador D. Julio Cristóbal.

Tanto el libro como la partitura merecieron las alabanzas y los aplausos del público. Los autores fueron llamados á escena cinco ó seis veces á la terminación de cada cuadro, entre las ovaciones entusiastas del público que llenaba el teatro. — *Asmodeo.*

Cádiz. — El domingo 16 de Agosto debutó en nuestro teatro Principal la Compañía del teatro de la Comedia, de Madrid.

De los estrenos presentados hasta ahora, han alcanzado grandioso éxito *Kaffles*, *El tren de los maridos*, *La escondida senda*, *El automóvil* y *El amor vela*. *Miquette* y *su mamá* no satisfizo al público. También gustaron mucho *Los amantes*, monólogo de Tavira y *La bohémia*.

En la compañía figuran artistas muy notables, como Nieves Suárez, Conchita Ruiz, Irene Alba y Mercedes Pérez de Vargas, y de ellos Pepe Santiago, Calle, Ramírez, González, Portes y Zorrilla.

De las obras ya conocidas, fueron muy aplaudidas *Pepita Reyes*, *El genio negro*, *Triplepatte* (creación de Pepe Santiago) y *Los intereses creados*, obra ésta en que se distingue de modo notable la excelente primera actriz Nieves Suárez.

— El teatro Cómico ha sido adquirido por el aplaudido tenor Rafael Gil, que ha nombrado para su gerencia y representación al conocido é inteligente empresario D. Manuel González Mora. Abrirá sus puertas con la compañía de D. Miguel Soler, en la que figuran la primera tiple Srta. Pepita Alcacer y el maestro Cabas. — *El Corresponsal.*

ADVERTENCIA

Habiendo reimpresso los números que se nos habían agotado, tenemos el gusto de participar á nuestros lectores y corresponsales que podemos facilitar á las personas que los deseen números atrasados al precio de los corrientes y colecciones completas, encuadernadas, de los años 1906 y 1907, al precio de 15 ptas. cada una.

Para servir tanto los números atrasados como las colecciones á los que lo soliciten, habrá de remitirsenos el importe al hacer el pedido.



EL ÁGUILA

Preciados 3 - MADRID

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
y géneros para la medida. Exposición y venta en las nuevas secciones:
Camisería - Sombrerería - Zapatería - Guantes - Bastones - Artículos para viaje.



MÚSICA DE OCASIÓN

Métodos, zarzuelas, óperas, etc.
Gran surtido. Precios muy reducidos
Librería Universal de ocasión.
Desengaño, 29, Madrid.

Christian Franzen
Fotógrafo de la Real Casa
Calle del Príncipe 11
MADRID

„El Arte del Teatro“ REGALA

á los que se suscriban directamente
en esta Administración, por un año,
8 preciosas postales
al platino, iluminadas y esmaltadas,
de artistas españolas.

Números atrasados de
„EL ARTE DEL TEATRO“
Se venden en esta Administración
al precio de 60 cts.

COLECCIONES ENCUADERNADAS DE
„EL ARTE DEL TEATRO“
de 1906 y 1907
Se venden en esta Administración
al precio de 15 pesetas

Los grabados en
colores y en negro de
„El Arte del Teatro“
se hacen en los talleres de
A. Durá y C^{ía}
Madera 8, MADRID

TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de
«EL ARTE DEL TEATRO»
Están á la venta en esta Administración las
elegantes y artísticas tapas que acabamos de
confeccionar,
al precio de **2,50 pesetas**

para todos nuestros lectores.
Los pedidos deben ser acompañados del im-
porte, y los de provincias añadirán 30 cénti-
mos para franqueo certificado.
También hemos hecho una nueva edición de
tapas para encuadernar el tomo primero de
1906, y están de venta en nuestra Adminis-
tración al precio de **2,50 pesetas**.
Tenemos á la venta colecciones de los dos
tomos de **El Arte del Teatro**, lujosamente
encuadernados, al precio de **15 pesetas**.

YANTORNY

109, Faubourg Saint-Honoré - PARIS
EL MEJOR ZAPATERO DEL MUNDO
Y EL MÁS CARO

Zapatos de cien francos en ade-
lante, encargando cinco pares.
Privilegio en zapatos de pluma
Esta casa calza las elegantes
clientelas española y sud-ame-
ricana.

**La colección
de tarjetas
:: postales ::**
de artistas españolas,
al platino, iluminadas
y esmaltadas

que EL ARTE DEL TEATRO re-
gala á sus suscriptores por un
año, se ha enriquecido con nue-
vos y muy interesantes modelos,
entre los que figuran varios de
Julia Fons, Carmen Andrés, Pura
Martinez, Antonia Sánchez Ji-
ménez, Carmen Revilla, Pilar Si-
gler y la Srta. Quijano en *La ale-
gre trompetería*; Nieves Suárez,
María Valdemoro, Joaquina Pi-
no y Amalia Campos; Julia Fons
en la canción de «la regadera»;
seis preciosos modelos con el
cantable, que forman una intere-
santísima colección.

Y varios otros.
A todo suscriptor por un año
se le regalan seis de estas pre-
ciosas postales. Para el público
están de venta en esta Adminis-
tración al precio de 1,50 pesetas
cada colección de seis postales.

LAS BRIBONAS

Preciosas tarjetas postales de esta obra. Varias series de
cinco tarjetas, iluminadas y esmaltadas, de **Rosario Soler**,
bailando los „tientos“; **María Palou**, en el „couplet“ de la
modista francesa; **Rosario Soler y Carrión**, bailando la
„rumba“, y **María Palou y Moncayo**, en una de las escenas
más cómicas, ha puesto á la venta

::: JOSÉ CAMPOS, SILVA, 37, MADRID :::

Esta casa presenta la más extensa y variada colección en to-
das clases y asuntos, con especialidad de **artistas, couple-
tistas, bailarinas y bellezas españolas**. De la popular cou-
pletista Pilar Navarro, últimos y preciosos modelos.

LA JOYITA

CADENAS DE ORO
DE LEY AL PESO

Calle del Príncipe, n.º 4.

A nuestros lectores

Enviando á las oficinas de
EL ARTE DEL TEATRO una
buena fotografía ó cliché
fotográfico y 10 pesetas,
remitimos

25 preciosas postales

en bromuro, iluminadas y
esmaltadas, de dicha foto-
grafía ó cliché.

Por 15 pesetas remitimos 50
y por 25 pesetas 100.

Interesantísimo y de gran
utilidad para los artistas.



Imprenta Artística José Blass y C^{ía}

Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la
Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipía - Relieve.

PIDANSE MUESTRAS ∞ — ∞ — ∞ PRESUPUESTOS GRATIS



Esta Revista está impresa con las tintas de la casa **MICHAEL HUBER - Munich (Baviera)**